

# CONJUNTOS DE ABANDONO Y CIRCULACIÓN MONETARIA EN LA NEÁPOLIS EMPORITANA

Marta Campo  
Joaquín Ruiz de Arbulo

## Introducción

Entre 1908 y 1936 las excavaciones de la Junta de Museos de Barcelona en el solar de la antigua ciudad grecorromana de *Emporion-Emporiae* se desarrollaron principalmente en el sector situado al sur del puerto antiguo, que Puig i Cadafalch, a partir de la descripción topográfica de Estrabón (III, 4, 9), denominara Neápolis. Durante esos 30 años, si bien la responsabilidad científica de las excavaciones recayó durante dos décadas en Puig i Cadafalch, y con la República en Bosch Gimpera, el control de los trabajos y el registro de los mismos sobre el terreno fue realizado íntegramente por Emili Gandía, conservador de Museos enviado a Empúries en comisión de servicio durante las campañas de excavación<sup>1</sup> (fig. 1).

Gandía no poseía una formación académica que justificara una figura superior a la de un mero capataz o encargado, pero su meticulosidad y su curiosidad le permitieron redactar una serie de diarios de excavación, paralelos a la marcha de los trabajos, donde se analizaba la secuencia estratigráfica del yacimiento conforme avanzaba la excavación. Con los años, él mismo fue mejorando paulatinamente su técnica de registro adaptándola a las normas del análisis estratigráfico: identificación de estratos, individualización de los contextos materiales aparecidos en los mismos con inventarios y dibujo de las piezas principales, relación entre estratos y estructuras arquitectónicas, delimitación de fases, dibujo de plantas y secciones, etc.<sup>2</sup>

Todavía hoy, estos diarios inéditos, cuyos originales se encuentran en el Museu Monogràfic de Empúries, constituyen la principal fuente de información sobre 30 años de trabajos arqueológicos en los que se basa el conocimiento de mil años de historia emporitana entre los siglos VI aC y VI

dC. Con excepción de algunas estratigrafías reestudiadas por M. Almagro en los años 40, la explotación de esta información a nivel arqueológico ha sido hasta hace poco prácticamente inexistente.<sup>3</sup> En los inicios de los ochenta, un estudio de la urbanística emporitana, la trama urbana de la Neápolis y la secuencia diacrónica de los restos, condujo a la revisión de los diarios de excavación, que se han revelado fundamentales para cualquier estudio planteado sobre este sector de la ciudad clásica.<sup>4</sup>

En este trabajo, a partir de la documentación contenida en los diarios,

queremos llamar la atención sobre un período concreto de la historia emporitana, en la segunda mitad del siglo I, cuando los diarios documentan de forma paulatina el abandono de buena parte del recinto urbano. En la Neápolis, pozos y cisternas son colmatados y estratos de abandono se sitúan sobre los pavimentos sin que nuevas construcciones justifiquen hablar de un período de reformas. Únicamente los enterramientos tardíos en torno a la basilica cristiana y una gruesa capa de arena eólica son de formación más tardía.<sup>5</sup>

Estos conjuntos pueden individua-

lizarse a partir de las descripciones de Gandía. Los materiales cerámicos, óseos, vítreos, líticos y el ajuar metálico contenidos en estos estratos son descritos y dibujados a color y tinta. Esta selección gráfica nos permite una buena aproximación tipológica a los mismos, a pesar de que gran parte de estos materiales se encuentren en la actualidad perdidos o dispersos sin fechas de registro en los fondos museísticos.<sup>6</sup> En lo que respecta al monetario, con excepción del año 1919 y el período 1932-1936, la práctica totalidad del numerario aparecido durante las excavaciones se conserva

en el Gabinet Numismàtic de Catalunya y gracias a las fechas de hallazgo conservadas en las piezas puede ser contrastada con las anotaciones de Gandía de forma fiable (fig. 2).

## Los conjuntos<sup>7</sup>

### Conjunto 1

Relleno de colmatación del pozo del *agora* (Gandía, 14 de octubre de 1913).



Figura 1. - Plano de la Neápolis de Empúries con la situación de los conjuntos monetarios.

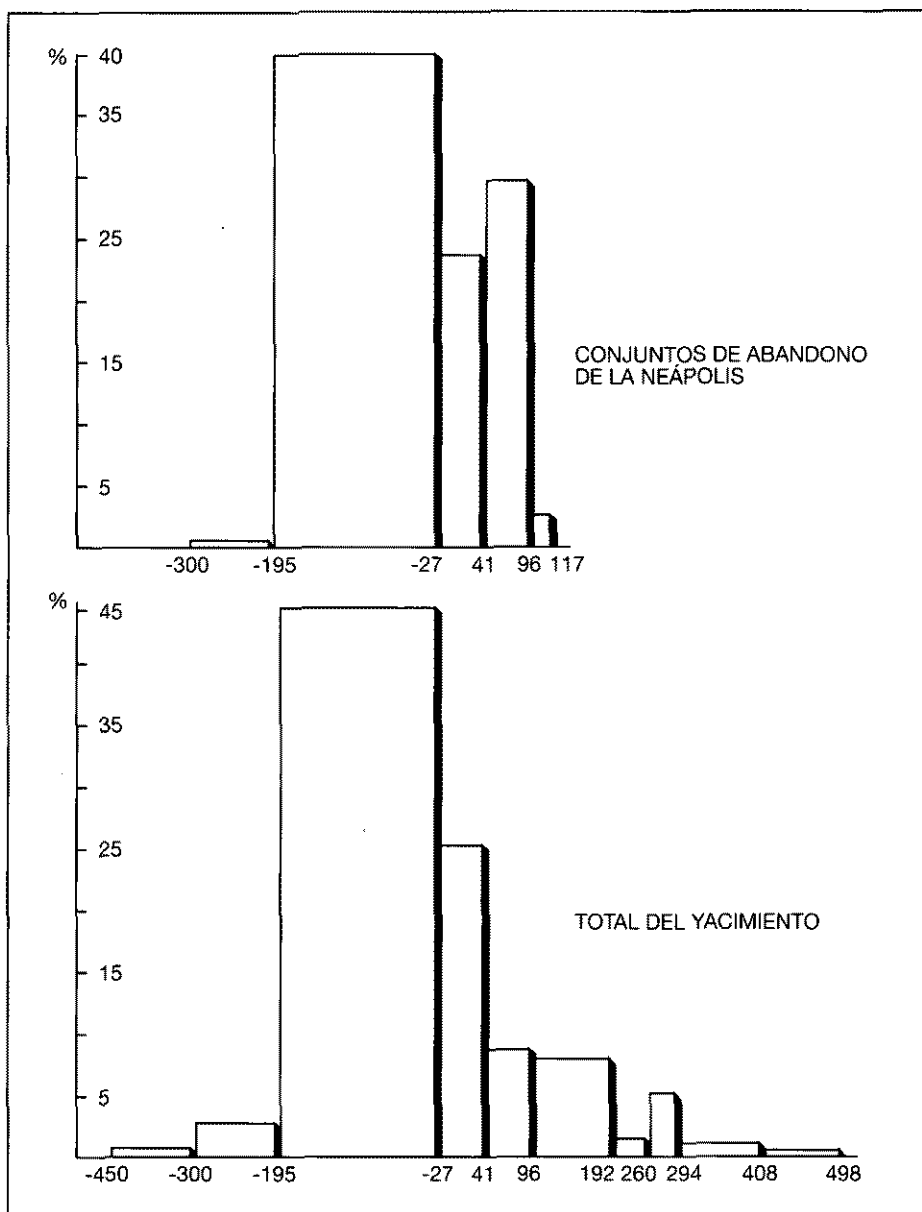


Figura 2. - Gráficas de hallazgos monetarios.

### Monetario

- Zona central catalana ibérica, as, c. 200-150 aC, 20,39, 1; 19189.
- Untikesken, as, post. c. 191 aC, 18,14, 9; 19188.
- Untikesken, as, post. c. 143-91 aC, 14,86, 6; 19187.
- Kelse, as, c. 100-50 aC, 8,18, 3, Vives L XI-11; 19251.
- Emporiae, as, post. 27 aC, 11,55, 6, Villaronga 100; 19225.
- Emporiae, as, post. 30 aC, 13,60, 10, Villaronga, 110; 19250.
- Augusto, Caesaraugusta, as, 10,44, 3, Vives CXLVIII-7; 19247.
- Claudio I, Roma, as, c. 41-50, 11,11, 6, RIC 97; 19248.
- Claudio I, Roma, as, c. 41-50, 11,36, 6, RIC 97; 19235.
- Claudio I, Roma, as, c. 41-50, 16,09, 6, RIC 100; 19249.

- Claudio I, local, as, c. 41-50, 13,26, 6, RIC 100; 19252.
- Frustra, as partido, 11,40; 19237.
- Frustra, AE, 7,62; 19243.
- Ilegible, AE, 3,02; 19168.

### Otros materiales

- Terra sigillata sudgálica: 18 bases con *sigilla* indeterminadas.
- T. S. sudgálica *marmorata*: se citan fragmentos.

Junto al manto freático se señala una fuente Drag. 29 o 37 y una base aretina con *sigillum A Vibi(us) Scro (fula)*.

Se citan de forma imprecisa un amplio conjunto de materiales pero sin precisión cronológica: paredes finas, jarras de cerámica común, fragmentos de ánforas, industria de hueso, una azada (*sarcuhum*) y un pico (*dolabra*) de hierro, vidrios, *pondera*, dos fragmentos de lápida y un fragmento de estatuilla.

### Conjunto 2

Relleno de colmatación de la cisterna de la *stoa* (Gandía, 21 de setiembre de 1916).

### Monetario

- Untikesken, 1/4 AE, post. 195 a.C., 5,35, 7, Villaronga 23; 19130.
- Untikesken, as partido S. II aC, 8,99, 11; 19332.
- Emporiae, as, post 27 a.C., 10,29, 12, Villaronga 73?; 19329.
- Emporiae, as, post 30 d.C., 13,07, 6, Villaronga Serie 26; 19326.
- Emporiae, as post 30 d.C., 10,83, 6, Villaronga 110, 19330.
- Augusto, Nemausus, as partido, c. 20-10 aC, 8,52, 6, RIC 157; 19335.
- Vespasiano, Roma, as, 74, 11,58, 6, RIC 561-b; 19328.
- Frustra, AE, 9,25, 19331.

### Otros materiales

- T. S. sudgálica decorada: 4 Drag. 37, dos con decoraciones florales y dos con decoraciones animales. Se citan abundantes fragmentos indeterminados.
- T. S. sudgálica lisa: 1 Drag. 36 barbotinada, 3 Drag. 24/25. Se men-

cionan 13 *sigilla*, siendo legibles los de los alfareros *Silvinus*, *Sabinus* y *Silvius*.

- T. S. africana: se describen «fragmentos de la misma clase pero de barro y barniz de color anaranjado de clase fina».
  - Paredes finas: 3 fragmentos «en forma de piña, con puntitos de punzón y con adornos en relieve».
  - Común oxidada: bocas de jarras y olpes (*amphorulae*, *nasiternae* y *urcei*); 1 cuenco (*poculum*).
  - Residual: fragmentos de platos campanienses, 1 fragmento de ática.
  - Indeterminada ósea: 1 aguja con cabeza decorada, goznes.
  - Bronce: anillas, arandelas, 1 fragmento de fíbula, 1 fragmento espejo.
- Varia*: hierro inf., conchas, colmillos de jabalí, coral, losetas romboidales de un *opus testaceum*.

### Conjunto 3

Relleno de colmatación de la cisterna del atrio de la «Casa de las Inscripciones» (Gandía, 30 de noviembre de 1916).

#### Monetario

1. Claudio I, local, c. 41-50, 8,22, 6, RIC 100; 19334.

#### Otros materiales

- T. S. sudgálica: 2 Drag. 27; 2 Drag. 18-31 o Ritt. 1.
- Paredes finas: 2 cuencos Mayet 35 con decoración arenosa.
- Lucernas: 2 lucernas indeterminadas, una aparentemente con volutas y pico redondo.

También aparecen cerámica común y de cocina, cuentas de pasta vítrea, goznes de hueso y estucos pintados de rojo.

### Conjunto 4

Estrato de abandono de un local de la fachada oeste del *agora* (Gandía, 23 de agosto de 1917).

#### Monetario

1. Massalia, AE, c. 49-27 aC, 2,83, 6, SNG Cop. 43, 845-853; 19435.

2. Untikesken, as, post. 195 aC, 21, 39, 9, Villaronga 25; 19458.
3. Untikesken, as, post 91 aC, 24,62, 9, Villaronga Ser. 16; 19613.
4. Claudio I, local, as, c. 41-50, 8,51, 6, RIC 100; 19611.
5. Vespasiano, Lugdunum, as, 77-79, 9,91, 6, RIC 766-a; 19589.
6. Domiciano, Roma, as, 82, 11,30, 6, RIC 242-a; 19588.
7. Domiciano, Roma, as, 82, 10,96, 6, RIC 242-b; 19608.

#### Otros materiales

- T. S. sudgálica decorada: 2 Drag. 37 con decoración floral; 2 Drag. 29 con decoración floral; 1 Drag. 29 o 37 con decoración figurada.
- T. S. sudgálica lisa: 4 Drag. 18/31 o Ritt. 1; 1 Drag. 17 a o b, 1 Drag. 19; 1 Drag. 35 o 36 sin barbotina; 3 Drag. 35 o 36 barbotinadas; 3 Drag. 24/25 de borde estriado; 3 Drag. 24/25 de borde liso; 3 Drag. 27.
- T. S. sudgálica *marmorata*: 1 Drag. 18/31 o Ritt. 1.
- Paredes finas: 1 Mayet XLII con decoración de escamas barbotinadas.
- Lucernas: 3 Dressel 9 c; 2 Dressel 11 b; 1 Dressel 9 c (todas decoradas) y una lucerna republicana Dressel 2.
- Cerámica común oxidada y de tradición ibérica: 200 fragmentos «de cerámica color amarillo claro», 1 *mortarium*.
- Cerámica reducida de cocina: 3 *ollae*.
- Hierro: una alcotana (*dolabra*).
- Bronce: un molde indeterminado, arandelas, clavos, un mango indeterminado, un platillo de balanza.
- Plomo: 4 pesos de red de pesca.
- *Varia*: 5 *pondera*, un machacador (*pistillum*) de piedra en forma de dedo, un camafeo, 3 cuentas de anillo, fragmentos de coral, restos de pintura mural, etc.

### Conjunto 5

Nivel de abandono en el patio de la casa de la esquina noroeste del *agora* (Gandía, 13 de setiembre de 1917).

#### Monetario

1. Emporiae, as; 19542.
2. As ibérico indeterminado; 19450.

#### Otros materiales

- T. S. sudgálica: 1 Drag. 37 decorada con *sigillum* de *Iucundus*; 1 Drag. 24/25 sin estrías.

Además de este material se citan únicamente fragmentos aretinos con *sigilla* de *Crestius* y *planta pedis* de alfarero indeterminado junto a diverso utillaje de bronce (una fíbula, una *phalera* y un broche de cinturón) y cuatro *pondera*.

### Conjunto 6

Nivel de abandono en una *taberna* del porticado oeste del *agora* (Gandía, 14 de setiembre de 1917).

#### Monetario

1. Neronken, as. S. II-I aC, 9,64, 11, SNG Copenhagen 43, 670-674; 19587.
2. Emporiae, as partido, post. 30 d.C., 6,59, Villaronga serie 26; 19313.
3. Claudio I, ¿local?, as, c. 41-50, 15,22, 7, RIC 100; 19610.
4. Claudio I, ¿local?, as. 15,07; 19615.

#### Otros materiales

- T. S. itálica: 1 Ritt. 9 o Drag. 24/25 con *sigillum in planta pedis* y decoración de espirales a barbotina.
- T. S. sudgálica: 2 Drag. 24/25, 1 Drag. 27.
- T. S. ind.: 3 copitas diminutas Goud, 21 o 35, o Ritt. 9.
- Paredes finas: se cita «cerámica de color vinoso con piquitos exteriores» y 17 fragmentos «de cerámica muy fina» que no se dibuja.
- Cerámica reducida: 1 olla, 1 *lanx*.
- Lucernas: 2 Dressel 14 con asa.
- Vidrio: 1 jarra en vidrio azul, 1 unguentario.
- Indeterminada ósea: agujas, punzones, cucharillas.
- Hierro: un cuchillo, una escarpa, clavos.

- Bronce: una fibula, placas indeterminadas, un pestillo, un platillo de balanza.
- *Varia*: un peso de red de plomo, 3 pondera y 2 fusayolas.

## Conjunto 7

Estrato de abandono de una *taberna* en la esquina noroeste del *agora* (Gandía, 31 de agosto de 1920).

### Monetario

1. Cartago, Cerdeña, AE, c. 216 aC, 3,36, 9, perf., SNC Cop. 42,387; 19752.
2. Untikesken, semis, post. 195 aC, 6,73; 19733.
3. Roma-República, as, 140-91 aC, 17,71, 6; 19714.
4. Ebusus, semis, 6,11, 7, post 125 aC, campo 87; 19738.
5. Roma-República, denario, 32-31 aC, 3,74, 6, RRC 544/24; 19745.
6. Emporiae, as, 44-27 aC, 11,35, 11, Villaronga 69; 19726.
7. Emporiae, as, post 27 aC, 10,62, 7, Villaronga 73; 19758.
8. Emporiae, as, post 30 dC, 15,40, 9, Villaronga 111; 19721.
9. Emporiae, sextans, post 27 aC, 1,82, 3, Villaronga 78; 19729.
10. Augusto, Nemausus, as, 20-10 aC, 13,44, 10, RIC 155-157; 19720.
11. Frustra, as partido, 9,19; 19740.
12. Frustra, AE, 0,85; 19724.

### Otros materiales

- T. S.: 1 Drag. 24/25 con *sigillum Sec/und* (¿*us*?, ¿*inus*?); 2 bases con *sigilla* incompletos *Crisp ... y Qf Pri ...*
- Paredes finas: 1 taza con asas próxima a la Mayet 29.
- Cerámica campaniense A: 1 Lamb. 36.
- Cerámica común oxidada: 1 *urceus*.
- Bronces: 6 clavos, 1 aguja de sacos, 1 asta de fibula, 1 cucharilla, aros, etcétera.
- *Varia*: un molino de piedra volcánica, una cuenta y dos piedras de anillo de pasta vítrea, un estilete de hueso.

## Conjunto 8

Estrato de abandono de una *taberna* de la calle 2, en la ínsula situada al noroeste del *agora* (Gandía, 14 de septiembre de 1920).

### Monetario

1-2. Un Kese y un AE indeterminado, no inventariados en el GNC.

### Otros materiales

- T. S. sudgálica: 1 Drag. 24/25 o Ritt. 5; 1 Ritt. 8.
- Común oxidada: 1 vaso colador, 1 «tinajita» de borde engrosado (¿paredes finas Mayet 5 o común?)
- *Varia*: 11 pondera, una placa de mármol blanco.

## Conjunto 9

Estrato de abandono de una *taberna* de la calle 2, en la ínsula situada al noroeste del *agora* (Gandía, 14 de septiembre de 1920).

### Monetario

1. Untikesken, as, post 195 aC, 24,66, 1, Villaronga Serie 1-2; 19650.
2. Untikesken, semis, post. 195 aC, 7,89, 5; 19655.
3. Ilturo, as, 100-50 aC, 14,49, 5, Vives XXIV-8; 19638.
4. Emporiae, as, c. 30 dC, 11,22, 3, Villaronga 107; 19702.
5. Tiberio, Cartago-Nova, as, 10,29, Vives CXXXII-7-10; 19622.
6. Claudio I, local, as, c. 41-50, 10,84, 2, RIC 100; 19700.
7. Claudio I, Roma, quadrans, 42, 2,52, 2, RIC 88; 19621.
8. Tito, Roma, as, 80-81, 11,03, 6, RIC 129-b; 19643.
9. Frustra, AE, 2,39; 19635.
10. Frustra, AE, 2,81; 19633.

### Otros materiales

- Lucernas: 1 Deneauve VII-D.
- Común oxidada: 1 jarra indeterminada, *urceus* o *nassiterna*.
- *Varia*: 4 pondera, una caracola, punzón y aguja de hueso, un anillo de bronce, un disco de cerámica.

## Conjunto 10

Estrato de abandono de una *taberna* de la calle 2, en la ínsula situada al noroeste del *agora* (Gandía, 21 de septiembre de 1920) (fig. 3).

### Monetario

1. Untikesken, AE, unidad, post. 195 aC, 11,80, 3, Villaronga 19; 19680.
2. Kese, as, 158-100 aC, 9,65, 9, Villaronga 78, 19693.
3. Ebusus, semis, post 125 aC, 6, 15, 11, Campo 76; 19637.
4. Toletos, as, mediados I aC, 7,45, 2, Vives CXXXIV-1; 19685.
5. Emporiae, as, post 30 dC, 11, 73, 1, Villaronga 111; 19663.
6. Claudio I, local, as, c. 41-50, 7, 56, 6, RIC 100; 19686.

### Otros materiales

- T. S. sudgálica *marmorata*: 1 Drag. 30.
- T. S. sudgálica decorada: 1 Drag. 29 con *sigillum Ra.sa*.
- T. S. sudgálica lisa: 1 Drag. 17 b, 1 Hermet 31 o Ritt. 9.
- T. S. aretina: una base con *sigillum* de *L. Tettius Samia*.
- *Varia*: 3 pondera, una punta de flecha y tres arandelas de bronce, una piedra de afilar.

## Conjunto 11

Estrato de abandono de una *taberna* de la calle 2, en la ínsula situada al noroeste del *agora* (Gandía, 4 de octubre de 1920).

### Monetario

1. Untikesken, as, post. 195 aC, 21,53, 3, Villaronga 15; 19657.
2. Untikesken, quadrans, post 191 aC, 5,56, 9, Villaronga 17; 19623.
3. Untikesken, as, post. 91 aC, 14,90, 5, Villaronga Serie 16; 19624.
4. Untikesken, as, post. 91 aC, 12,99, 5, Villaronga 66; 19661.
5. Untikesken, as, post. 91 aC, 12,34, 2, Villaronga 66; 19646.
6. Untikesken, as, post. 91 aC, 13,28, 6, Villaronga 65; 19636.



Figura 3. - Diario de excavación de E. Gandía del día 21 de setiembre de 1920.

7. Emporiae, as. 30 dC, 9,08, 12, Villaronga 109; 19664.
8. Carteia, semis, 65 aC, 8,27, 6, Chaves emisión 18; 19660
9. Roma Imperio, Flavios, as, 10,49, 6; 19620.

#### Otros materiales

- Una base no dibujada de T. S. indeterminada con *sigillum* LRS; una olla en cerámica reducida de cocina.
- Bronce: un mango o aplique con figura femenina recostada; una hebilla; un asta de fibula; una campanita, una aguja, un remate de jarra, arandelas y clavos.
- Plomo: una paleta de sacrificios con marca *L. Corvo*.
- Varia: 3 pondera, 1 piedra de afilar.

#### Conjunto 12

Estrato superficial y relleno de colmatación de la cisterna del edificio del *protiro* (Gandía, 1920, 186-188).

#### Monetario (del estrato superficial)

1. Vitelio, Hispania, as, 69, 7, 90, 6, RIC 42; 19759
2. Vespasiano, Roma, dupondio, 72, 12,57, 6, RIC 616; 19715.

#### Otros materiales (de la cisterna)

- T. S. sudgálica decorada. 1 Drag. 37
- T. S. sudgálica lisa: 1 Drag. 36, 1 Drag. 18/31.
- Cerámica ibérica: 1 *kalathos*.
- Gris emporitana: 1 bicónico.
- Mármol: un muslo de estatua y fragmentos indefinidos.

#### Conjunto 13

Relleno de colmatación de la cisterna de una casa situada en la calle 2, frente a las *tabernae* antes citadas, (Gandía, 13 de noviembre de 1920).

#### Monetario

1. Claudio I, Roma, as, c. 41-50, RIC 97; 19719.

Pieza aparecida en el fondo de la cisterna. El resto del monetario no tiene seguridad estratigráfica.

#### Otros materiales

- T. S. sudgálica: 1 Drag. 27 con *sigillum* «Pipr.o» (¿Piper?): 1 Drag. 24/25 sin estrías; 6 bases con *sigilla* *Of Axi, Of Pri...* y 4 indeterminadas.
- ¿Común africana?: una posible Lamb. 10 o 10 a.
- Lucernas: 1 Dressel 9 c; fragmentos de 1 Dressel 2 republicana y el disco figurado de una lucerna indeterminada.
- Común oxidada: «Tres espuelas con cerámica común que se llevan a restaurar a Barcelona». Se dibujan únicamente dos jarras y una taza.
- Común reducida: 1 *lanx*, 1 taza, 1 jarra.
- Varia: fragmentos de hierro, arandelas de hueso, una pata de gallo.

#### Conjunto 14

Relleno de abandono de la cisterna de la casa de peristilo (Gandía, 17 de noviembre de 1925).

#### Monetario

1. Emporiae, as partido, post 27 aC, 3,95, Villaronga 99; 19717.
2. Claudio I, Roma, as, c. 41-50, 11, 31, 6, RIC 95; 19562.
3. Claudio I, Roma, as, c. 41-50, 12, 19, 12, RIC 97; 19555.
4. Vespasiano, ¿Roma?, dupondio, 71, 13, 25, 6, RIC 471; 19565.

#### Otros materiales

- T. S. sudgálica decorada: 1 Drag. 30 con cartela en pared exterior.
- T. S. sudgálica *marmorata*: 1 Drag. 24/25.
- Común oxidada: 3 jarras, 1 tapadera.
- Lucernas: 1 Dressel, 3 republicana, 1 pieza indeterminada.
- Vidrio: 4 bocas de botellas, 1 patera, 1 ungüentario, 1 taza.
- Bronce: 1 asta de balanza, 1 aguja, 6 clavos, 1 campanita.
- Hueso: 3 punzones, 1 gozne.

#### Conjunto 15

Estratos de abandono en la hilera de *tabernae* de la insula de la casa de

peristilo que flanquea la calle 1 (Gandía, 1933, locales B, C-E, H-I, J-K).

### Monetario

- Local 1933 B:  
1-3. AE de Untikesken, Emporiae resellado y Claudio I, no inventariados en el GNC.
- Local 1933 C-E:  
1-4. Tres ases ibéricos y 1 de Ne-mausus, inventariados en el GNC.
- Local 1933 H-I:  
1-4. AE ibérico, Agripa, Claudio I y Trajano, no inventariados en GNC.  
5. Trajano, Roma, dupondio, 12, 22, 6; 19292.
- Local 1933 J-K:  
1-3. Ases de Claudio I, Vespasiano y uno imperial indeterminado, no inventariados en el GNC.

### Otros materiales

No se dibujan.

## Cronología de los conjuntos

Estos conjuntos que acabamos de describir, junto a otros quince conjuntos de abandono que no incluimos aquí por carecer de hallazgos monetarios, se insertan en una secuencia homogénea que se extiende a lo largo del siglo I dC, de Augusto a Trajano, concentrándose casi todos los contextos en época de la dinastía flavia.<sup>8</sup> Apoyan a esta cronología tanto los complejos cerámicos como el monetario. Aun cuando la imposibilidad de revisar los materiales descritos en los diarios o la falta de inventarios exhaustivos sobre el material aparecido aconsejan prudencia a la hora de efectuar el análisis, los datos disponibles apuntan a un horizonte de abandono homogéneo cuyas características ceramológicas serían las siguientes:

- Presencia exclusiva, como cerámica fina de mesa, de producciones de terra sigillata sudgálica del siglo I dC, concretada por la transición entre las fuentes Drag. 29 y Drag. 37; presencia de la variedad *marmorata* y de formas barbotinadas. Los pocos alfareos identificados corresponden

en los repertorios de Oswald a época julio-claudia o flavia.<sup>9</sup>

- Presencia habitual de vasitos de paredes finas característicos del siglo I dC, que en varios casos corresponden a las producciones de época flavia.<sup>10</sup>

- Lucernas de tipos variados pero de cronologías situadas siempre dentro del siglo I dC. Los tipos Dressel 9 c, Dressel 14 y Dressel 5 a corresponden a época flavia. El ejemplar más moderno sería la lucerna Deneauve VII d del conjunto 9, datable en la primera mitad de siglo II, pero que aparece junto a un conjunto monetario cuya moneda más reciente es un as de Tito.<sup>11</sup>

- Ausencia casi total de la vajilla de producción africana. Únicamente en un caso parece documentarse de forma imprecisa la TSAA. En otros dos casos se citan las producciones de cerámica común africana correspondientes a las cazuelas Lamb 10, cuya exportación comienza en época flavia. Recordaremos que las fechas de aparición en el mercado mediterráneo de la vajilla de TSAA coinciden con el reinado de Domiciano, siendo precedidas por el comercio de diversas piezas de la vajilla de cerámica común.<sup>12</sup>

Podría aducirse que esta ausencia se debe a que Gandía no prestaba atención a estos materiales por tratarse de tipos poco conocidos en la época. Sin embargo sabemos que los conjuntos de los siglos II y III en las costas del Mediterráneo occidental se caracterizan por una aparición tan masiva de las producciones africanas en vajilla fina, común, lucernas y ánforas que difícilmente podían haber escapado a un observador riguroso como Gandía. La revisión de los materiales conservados en las reservas del museo conduce a idéntica conclusión.<sup>13</sup>

- Las ánforas documentadas en los conjuntos corresponden siempre a los tipos hispánicos de vino (Dressel 2/4, Pascual 1), salazones (Dressel 7/11, Dressel 8 emporitana) o aceite (Dressel 20). Aunque se trata de envases de amplia cronología, resulta sintomática la ausencia de los tipos «africano» y «tripolitano» caracterís-

ticos del comercio africano en los siglos II y III.<sup>14</sup>

- Excepto en un caso (conjunto 15, con dos ases de Trajano), todos los conjuntos monetarios tienen como ejemplares más recientes ases de Claudio y de los tres emperadores flavios.

## La circulación monetaria

Normalmente los estudios de circulación monetaria se basan en cifras absolutas de monedas halladas en cada período histórico-numismático. Así se obtiene una visión global de la moneda que ha llegado a un yacimiento a lo largo de su existencia.

Ahora bien, ¿cómo fue la circulación monetaria de un yacimiento en un momento concreto de su historia? Este interrogante sólo se puede resolver si se dispone de estratigrafías con cronología clara, además de un número suficiente de monedas, cosa no siempre fácil de obtener. Hasta el momento la casi totalidad de los yacimientos de la península Ibérica publicados ofrecen las monedas separadas de su contexto estratigráfico.<sup>15</sup>

Por el momento la documentación principal sobre permanencia de las emisiones en circulación es la que ofrecen los atesoramientos o conjuntos cerrados. Especialmente significativos son los pequeños tesosillos que contienen simplemente la moneda que lleva al azar un sujeto para sus pequeños gastos y que no implican una selección previa de la calidad de la moneda durante un largo período, como sucede con los grandes tesoros de metales nobles.

De los conjuntos de abandono de la Neápolis identificados en los diarios de Gandía, 15 contienen monedas. Si bien somos conscientes de que no todos estos conjuntos tienen la misma cronología final, sí pueden situarse todos desde la época flavia hasta el reinado de Trajano. En consecuencia, ofrecen una visión real de la circulación monetaria en Empúries en esta etapa, mostrando cuál es el viejo numerario que se continúa usando y cómo Roma lo va renovando.

Cuadro 1: SÍNTESIS DE LOS HALLAZGOS MONETARIOS

Cartago, Cerdeña	1	
Roma-República	2	
Galia-Massalia	1	
Galia-ibérica	1	
Hispania-ibérica	10	
Hispania-latina	2	
Ebusus	2	
Untikesken etc.	17	
		Hasta 27 aC: 41,3 %
Augusto	20	
Emporiae, 16		
Caesaraugusta, 1		
Nemausus, 3		
Tiberio	2	
Cartagonova, 1		
Roma, 1		
		27 aC - 41 dC: 25,2 %
Claudio I	17	
Roma, 7		
Local, 7		
No determinable, 3		
		41-68 dC: 19,5 %
Vitelio	1	
Hispania, 1		
Vespasiano	5	
Lugdunum, 1		
Roma, 4		
Tito	1	
Roma, 1		
Domiciano	2	
Roma, 2		
Incierta Flavios	1	
Trajano	2	
Roma, 2		
		69-117 dC: 13,8 %
Hasta 117 dC	87	
Incierta Imperio	1	
Hegible	9	

Hay que recordar también que la época flavia es doblemente desconocida a causa de la escasez de tesoros y pequeños conjuntos recuperados. Además, los escasos tesorillos hallados son de áureos y denarios, faltando casi todos los datos sobre el comportamiento del bronce. Es decir, es un período muy mal definido monetariamente (cuadro 1).

Las 97 monedas identificadas son todas de bronce, excepto un denario romano-republicano. Presentan en general un grado de desgaste más o menos acusado según el período de tiempo en que han permanecido en circulación. Pasamos a analizar estos hallazgos según su cronología de emisión y en relación con el total de monedas recuperadas en la ciudad.<sup>16</sup>

## La circulación residual

La circulación residual en Empúries alcanza una importancia capital, como demuestra el hecho de que el 66 % del circulante recuperado en estos conjuntos de abandono de la Neápolis es anterior al reinado de Claudio I (cuadro 2).

En la Empúries flavia convivirán numerarios de distintas cecas, tipológicas, metrologías. El poder central de Roma, que en tiempos de Calígula obliga a cerrar todas las cecas provinciales de la mayor parte del Imperio,

sin embargo no puede impedir el uso de la vieja moneda. El fuerte porcentaje que representa este viejo numerario indica sin duda que tenía poder económico real y que debía utilizarse en los intercambios cotidianos.

En época flavia continúa circulando la moneda preimperial. Incluso los viejos ejemplares del siglo III aC todavía no han desaparecido totalmente, como lo demuestra el bronce cartaginés del conjunto 7. Una indudable prueba de esta convivencia de diversos numerarios nos la ofrece, entre otros, el conjunto 9, en que junto a un as de Tito aparecen un as y un semis de Untikesken emitidos en la primera mitad del II aC.<sup>17</sup>

Si comparamos a grandes bloques la composición monetaria de estos conjuntos de abandono de la Neápolis con el total de hallazgos monetarios de la ciudad, vemos que son muy parecidos y que el único proceso selectivo es el impuesto de forma natural por el transcurso de los años.<sup>18</sup> A ello puede atribuirse la mayor presencia de las cecas hispánicas en detrimento de las extrapeninsulares en los conjuntos del período anterior al 27 aC.

A los reinados de Augusto, Tiberio y Calígula corresponde el 25 % de la masa monetaria de estos conjuntos. El 80 % del numerario es el emitido durante el reinado de Augusto, durante cuyo gobierno parece que la ceca latina está en pleno funcionamiento. Es significativo el relativamente ligero desgaste que presentan las monedas de *Emporiae*, lo que parece confirmar la baja cronología inicial propuesta por Villaronga para estas emisiones.<sup>19</sup> Sin embargo deja abierto el problema de su cronología final, que Villaronga hace perdurar hasta bien entrado el reinado de Tiberio, a pesar de no figurar en ellas ni la efigie ni el nombre del emperador. Es una teoría difícil de sostener. Pensemos que durante el reinado de Augusto las cecas latinas van incorporando el retrato y el nombre del emperador a sus acuñaciones, norma que se hace general bajo Tiberio. En este ambiente es difícil admitir que *Emporiae*, ciudad que tiene una estrecha relación con Roma, se resista a adaptarse a las nuevas circunstancias. En conse-

Cuadro 2: CIRCULACIÓN RESIDUAL

Hasta 27 aC	Conjuntos abandono		Total yacimiento			
Extrapeninsulares		13,8		30		
Ebusus		5,5		3		
Hispania		33,3		16,4		
Emporiae-Untikesken		47,2		50,5		
Total monedas		36		1.274		
27 aC - 41 dC	Augusto		Tiberio		Calígula	
	C. aband.	Total	C. aband.	Total	C. aband.	Total
<i>Emporiae</i>	72,7	79,5				
Hispania	4,5	3,6	4,5	1,1		
Galia	13,6	7,3		0,3		
Judea		0,4		1,4		
Roma		2,0	4,5	2,4		1,6
Total monedas	20	636	2	37	0	11

cuencia, hemos optado por considerar estas emisiones no posteriores al reinado de Augusto.

La convivencia de viejas y nuevas emisiones en época flavia ha sido también constatada en algunos niveles de las excavaciones de Pollentia, de los que citamos tres ejemplos significativos.<sup>20</sup> En la Casa de la cabeza de bronce (nivel I, habitación E), se hallaron un as ibérico de Celsa, un as partido de Nemausus, un as de ceca hispánica incierta del reinado de Tiberio, un sestercio y un as de Claudio I, además de la intrusión de un AEB de Constancio II. En el edificio al norte de la Casa de los dos tesoros (nivel III, cuadrado XIV), aparecieron un triens y dos ases romano-republicanos (uno de ellos partido), un as de Tiberio y un denario de Vespasiano. Un tercer ejemplo lo ofrece este mismo edificio (nivel III, cuadrado XV) con un as partido de Nemausus, un as de Tiberio y un dupondio de Domiciano. Es decir, la Pollentia flavia debió arrastrar también una fuerte circulación residual.

Indicativos también de la potencia de la circulación residual en época flavia son algunos pequeños tesorillos de plata. Citamos dos que nos parecen significativos, aunque no forzosa-mente han de reflejar una imagen general para toda la península Ibérica.<sup>21</sup>

En 1958 se encontró en Monte de Nossa Senhora de Piedades (Sanfins do Douro, Vila Real) un conjunto de 62 denarios dentro de un recipiente y posteriormente 2 denarios más. De ellos 35 eran romano-republicanos, 6 de los julio-claudios, 4 de las guerras civiles, 12 de Vespasiano, 2 de Tito y 1 de atribución incierta. Es decir, muestra una circulación residual republicana muy importante. Más del 50 % del total de denarios es anterior a Augusto.

Otro tesoro significativo es el de Bedoya (La Coruña), compuesto por alrededor de 27 denarios y 2 áureos, además de algunas joyas. Los denarios pertenecían, 6 a la República romana, 3 a los julio-claudios, 3 a las guerras civiles, 7 a Vespasiano, 1 a Tito y 5 a Vespasiano. Los 2 áureos eran de Nerón y Domiciano. Vemos que también este conjunto cerrado

contiene una cantidad importante de vieja moneda.

En consecuencia, los escasos datos que tenemos sobre circulación residual en época flavia en la Península apuntan a confirmar que el gran volumen de este tipo de numerario hallado en Empúries se corresponde bien con el modelo de circulación de la época.

## De Claudio a Trajano

Si comparamos aisladamente la moneda de los conjuntos de abandono con el total de moneda del yacimiento (cuadro 3), vemos que los porcentajes son los mismos, al igual que sucedía en la fase anterior. Durante el Imperio la moneda llega a la ciudad poco después de su emisión, y el total de hallazgos monetarios del yacimiento, si bien no da idea de cuál es la importancia de la circulación residual de cada momento, sí nos informa bien del aprovisionamiento de numerario de cada época.

Estos hallazgos nos presentan una ciudad que a pesar de su alto grado de romanización debe continuar usando el viejo numerario, ante una evidente falta de nueva moneda. Empúries incluso se verá obligada a utilizar bronce ya totalmente frustrados y a partir los antiguos ases para disponer de moneda fraccionaria, además de aceptar monedas no oficiales que

imitan las emisiones de Roma a nombre de Claudio I.<sup>22</sup>

Sólo el 13,4 % de la moneda recuperada en estos conjuntos es coetánea al abandono de la Neápolis. Este bajo porcentaje del numerario de la propia época ha de relacionarse con dos hechos: la paulatina decadencia y el abandono del lugar y la baja producción monetaria de la ceca de Roma durante el siglo I. Ahora bien, ¿hasta qué punto la falta de nuevo numerario se debe a la decadencia de la ciudad o a la insuficiente producción de la ceca de Roma?, ¿sufren también esta grave falta de numerario las demás ciudades hispánicas?

## «Emporiae» en el contexto hispánico

Comparamos los hallazgos de Empúries con los tres yacimientos hispánicos de los que existen estudios detallados y que han dado una cantidad de moneda suficiente para llegar a conclusiones<sup>23</sup> (cuadro 4).

Al igual que en Empúries, en estos yacimientos la circulación de las emisiones hispánicas es predominante en el período 27 aC - 41 dC. Incluso Conimbriga, alejada de las principales cecas peninsulares, recibirá mucha más moneda de la propia Hispa-

Cuadro 3: HALLAZGOS DEL 41-117 aC

	Conj. abandono	Total yac.	Abandono / Total
Claudio	58,6	55,8	58,6 / 55,8
Nerón		2,3	
Galba		1,6	3,4 / 1,6
Guerra civil	3,4	0,9	
Vespasiano	17,2	6,3	
Tito	3,4	3,6	27,5 / 27,2
Domiciano	6,8	17,2	
Nerva		2,9	
Trajano	6,8	8	10,3 / 3,5
Incierta Flavios	3,4		
Total monedas	29	301	



Cuadro 4: YACIMIENTOS HISPÁNICOS, 27 aC - 498 dC

27 aC - 68 dC	Emporiae	Belo	Conimbriga	Clunia
27 aC - 41 dC (Cecas hispánicas)	79,6 (84,3)	52 (75)	62,7 (83,3)	50 (89,1)
(Otras cecas)	(15,6)	(25)	(16,6)	(10,8)
Claudio	19,5	37	36,6	27,8
54-68 dC	0,8	8,2	0,9	5,6
Inc. Julio-Claudio		2,7		16,5
Total monedas	859	146	220	266
27 aC - 260 dC	Emporiae	Belo	Conimbriga	Clunia
27 aC - 68 dC	71,6	54,5	50,5	47,8
68-96 dC	7,8	5,6	12,4	9,1
96-192 dC	17,8	26,7	22,9	36,1
193-260 dC	2,6	13,1	14,0	6,8
Total monedas	1.199	266	435	556
27 aC - 498 dC	Emporiae	Belo	Conimbriga	Clunia
27 aC - 260 dC	88,5	17,8	8,4	57,5
260-309 dC	10,1	27,7	24,8	33,5
309-498 dC	1,3	54,7	66,6	8,9
Total monedas	1.354	1.797	6.803	986

nia que de Roma. La ceca de Roma todavía no tiene la misión de abastecer a todo el mundo romano y las cecas locales continúan jugando un papel importante en la producción monetaria.<sup>24</sup>

La falta de emisiones de los flavios se repite en todos los yacimientos. Ello refleja la incapacidad de Roma para reorganizar la alimentación monetaria del Imperio, después del cierre de las cecas provinciales en época de Calígula. Esta situación perdurará hasta comienzos de los antoninos, cuando Roma incrementa considerablemente su producción monetaria. Entonces Belo, Conimbriga y sobre todo Clunia tendrán un mayor aporte de numerario, mientras que en Empúries el aumento de circulante será mucho menor y ya no atribuible a la escasa producción de la ceca imperial, sino a una evidente decadencia de la ciudad.

En adelante el declive de Empúries se reflejará en la renovación del circulante, que irá disminuyendo. En el siglo III la llegada de nueva moneda será mínima, frente a otras ciudades, como Belo y Conimbriga, que a causa de la gran inflación monetaria recibirán progresivamente mayores cantidades de numerario.<sup>25</sup>

## Conclusión

Estos conjuntos ofrecen por vez primera una visión real de la circulación monetaria en Empúries durante la segunda mitad del siglo I e inicios del II. Dos son los puntos básicos que destacar.

1. La circulación residual será predominante, al igual, posiblemente, que en el resto de Hispania. En la Empúries flavia se utilizarán al mismo tiempo las viejas emisiones indígenas y las nuevas acuñaciones imperiales, con tipologías y metrologías diferentes, a pesar de estar la ciudad plenamente romanizada y de haberse prohibido la emisión de acuñaciones locales en tiempo de Calígula. Roma, incapaz de reorganizar la producción de su ceca, debe tolerar el uso del viejo numerario.

2. La baja presencia de emisiones flavias en estos conjuntos de abandono de la Neápolis, es en parte atribuible a la decadencia emporitana, pero sobre todo al mal funcionamiento de la ceca de Roma. Sin embargo, la falta de llegada de nuevo numerario a la ciudad a partir del siglo II es sólo atribuible a la entrada de la ciudad en una fase de franca decadencia.

## La decadencia emporitana en época flavia

Durante mucho tiempo Empúries ha sido uno de los ejemplos citados en los manuales de historia antigua como ejemplo de decadencia motivada por las correrías de francos y alamanos en Hispania, relacionadas con las expediciones de pillaje de los años 258 y 276, cuando ambos pueblos rompieron el *limes* del Rin, extendiéndose por la Galia.

En realidad, si bien es cierto que son varios los contextos superficiales que en algunos sectores de *Emporiae* documentan niveles de abandono en el siglo III, las excavaciones de los últimos años han demostrado que, para entonces, la fisonomía urbana de la ciudad era muy diferente a la que plantearon las últimas reformas de la época augusta. A partir de la época flavia, diversas partes del foro de la ciudad quedan arruinadas sin que se realicen nuevas construcciones, lo que prueba una incapacidad de la elite urbana por mantener la *dignitas* del municipio.<sup>26</sup> Tampoco se efectúan reparaciones en los ejes viarios ni se desarrollan nuevos programas de arquitectura doméstica.<sup>27</sup> Las necrópolis, por su parte, muestran una caída en picado de los enterramientos a fines del siglo I.<sup>28</sup>

El panorama que acabamos de describir muestra como la Neápolis también participa de este horizonte de abandono. Ciertamente, 30 conjuntos de abandono sobre un total de más de 200 locales existentes no resulta demasiado significativo, pero hemos de tener en cuenta que para gran parte de los locales carecemos absolutamente de datos. Estos 30 conjuntos representan el 100 % de los conjuntos de abandono con fiabilidad estratigráfica documentados y no existe en los diarios de Gandía un solo caso, fiable o no fiable, que permita mencionar un nivel de ocupación de fines del siglo II o del siglo III. Sin duda éstos debieron de existir, ya que otros sectores de la ciudad muestran como la vida continuó y una lápida dedicada a Júpiter por una *vexillatio* de la

legio VII, al mando del centurión Junio Víctor, en la segunda mitad del siglo II, nos habla de la existencia de un destacamento militar acantonado en *Emporiae* en los años revueltos.<sup>29</sup> Se trata sin embargo de una ciudad que en gran parte se ha convertido en ruinas. Esta decadencia no tuvo su origen en una *razzia* militar sino en otros factores que motivaron una crisis durante el reinado de los Flavios, en un momento de teórico auge para las burguesías urbanas de la Península, a partir de la concesión por Vespasiano del *ius latii* para las provincias hispanas (Plinio, *NH*, 30).<sup>30</sup>

En realidad, desestimados para el estudio de la decadencia emporitana algunos factores largo tiempo aducidos, como el supuesto alejamiento del núcleo respecto al trazado de la vía Augusta o la colmatación de la bahía portuaria (*siltation*) por los arrastres fluviales y eólicos, cuya fecha concreta no puede todavía establecerse, los orígenes de esta crisis deben buscarse en la nueva situación económica creada por las reformas de Augusto.

*Emporiae*, que conoció su período de mayor auge económico en los dos últimos siglos de la República, gracias a su larga tradición como puerto comercial de importación de productos mediterráneos, perdió su primacía cuando se produjo el cambio de orientación de estos circuitos y las provincias hispanas comenzaron a exportar sus productos agrarios a los mercados de Galia, Italia y la propia Roma.<sup>31</sup> Los puertos que en el noreste hispano controlaron este comercio fueron los de las nuevas colonias augustas de *Barcino* y *Tarraco*, más próximas a las áreas de producción vinícola y, en el caso de *Tarraco*, potenciada por su nuevo *status* de capital de la Hispania citerior. Perdida su preponderancia económica, *Emporiae* aún pudo mantener el control administrativo que representaba su carácter de único municipio existente en un amplio territorio del extremo noreste hispano. Sin embargo, la concesión del *ius latii* a la provincia motivó que buena parte de los núcleos urbanos existentes desprovistos anteriormente de esta categoría pa-

ahora a administrarse por sí mismos, dependiendo de su propia organización y del dinamismo de sus elites locales. Ciudades como *Rhode* y *populi* como los *olossitani*, que en otra época podrían haber dependido de alguna forma del municipio emporitano, adquirieron la independencia administrativa y el control fiscal de sus *territoria*.

*Emporiae*, perdida su vitalidad comercial y sus privilegios administrativos, tuvo forzosamente que emprender una dura reconversión. La ciudad ya no precisaba de los grandes espacios de su planificación tardorrepública, ni su población, fuertemente reducida, podía mantener costosos programas energéticos. No se trató de una crisis motivada por un desastre concreto, sino de un conjunto de causas que condujeron a una nueva situación: una pequeña y pobre ciudad provinciana que tan sólo podía presumir de un pasado glorioso.

## NOTAS

1. Cf. RUIZ DE ARBULO, J., «Excavaciones en Ampurias 1908-1936», en *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España*, Madrid, 1988 (en prensa).

2. En la única aportación publicada de Gandía a la bibliografía emporitana, realizada junto al supervisor de los trabajos en Gerona, M. CAZURRO, pueden verse ya los conceptos que guiaban las excavaciones; v. CAZURRO, M. y GANDÍA, E., «La estratificación de la cerámica de Ampurias y la época de sus restos», en *Amuari de l'IEC*, V, págs. 657-686. A partir de 1919 el registro de E. Gandía seguía ya plenamente las normas estratigráficas.

3. ALMAGRO, M., «Cerámica griega de los siglos VI y V en Ampurias», en *RSL*, 15, 1949, págs. 61-122. Recordemos también las reflexiones sobre la estratigrafía emporitana de P. BOSCH GIMPERA, incluidas en *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, México, 1945 (reed. *Paletnología de la península Ibérica*, Graz, 1974). Hasta el momento los numerosos estudios ceramolológicos emporitanos han tratado únicamente los materiales aparecidos en este período desde el punto de vista museográfico. Sin embargo, buena parte de los materiales estudiados por Trías (cerámicas áticas), Sanmartí (campanienses), Nolla (ánforas), etc., que conservan fecha del hallazgo, pueden ser situados en contextos estratigráficos precisos. Cf. un ejemplo en RUIZ DE ARBULO, J., «Contextos cerámicos de la primera mitad del s. II aC en la Neápolis emporitana», en *Homenaje al Dr. M. Tarradell*, Universidad de Barcelona (en prensa). Los trabajos de GARCÍA Y BELLIDO sobre la Ampurias griega o BALIL sobre la arquitectura doméstica utilizaron fundamentalmente la obra de PUIG I CADAFALCH.

4. AQUILUE, J., MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J., «Arquitectura de la Neápolis emporitana: espacio y función hacia el cambio de Era», en *Informació Arqueològica*, 40, 1983, págs. 127-137; RUIZ DE ARBULO, J., *Emporion-Emporiae (218 aC - 100 dC)*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1985.

5. Obviamos aquí la ocupación imprecisa de época medieval y la secuencia funeraria y edilicia relacionada con el monasterio servita del siglo XVII.

6. Los materiales fueron almacenados con unas etiquetas-sello en las que constaba el día del hallazgo. Con el tiempo estas etiquetas se han ido desprendiendo y los materiales han quedado desprovistos de cualquier indicación sobre su procedencia. Aquellos que la han conservado pueden sin dificultad confrontarse con los diarios de Gandía.

7. El inventario que sigue incluye para las monedas la ceca, el valor, la cronología, el peso, la posición de cuños, la referencia bibliográfica y el número del inventario de la moneda en el GNC. El resto de materiales son descritos a partir de la información gráfica y escrita de la obra de Gandía. Por desgracia, problemas de edición nos impiden incluir aquí, como desearíamos, las fotografías de este material.

8. Estos 15 conjuntos sin presencia numismática se encuentran recogidos en RUIZ DE ARBULO, J., *Emporion...*, op. cit. tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1985.

9. Cf. VERNHET, J.L., «Creation flavienne de six services de vaisselle à la Graufesenque», en *Figlina*, 1, págs. 13-27; ídem, «Centre de production de Millau. Atelier de la Graufesenque», en *La Terre Sigillée gallo-romaine*, DAF, 6, 1986, págs. 96-103; NIETO, J., «El pecio Culip IV: observaciones sobre la organización de los talleres de Terra Sigillata de la Graufesenque», en *Archeonautica*, 6, 1986, págs. 81-119.

10. Se han utilizado las tablas tipológicas y cronológicas de MAYET, F., *Ceramique a paroís fines dans la Peninsule Iberique*, Burdeos, 1975, y la actualización de RICCI, A., «Ceramica a pareti sottili», en *Atlante delle forme ceramiche*, II, 1986, págs. 233-257.

11. LAMBOGLIA, N., «Tipologie e cronologie delle lumene romane: le classificazioni del Dressel», en *Apuntes sobre cronología cerámica*, Zaragoza, 1952; DENEAUVE, J., *Les lampes de Carthage*, París, 1969. Las síntesis recientes relativas a los ejemplares republicanos, a las *officinae* norditalicas o a la sistematización de las producciones africanas no afectan a nuestros contextos.

12. La ausencia de la TSAA en Pompeya y su presencia en los contextos domicianos de las *Termas del Nuotatore* en Ostia permitieron confirmar en las costas laeiales y campanas las observaciones de Lamboglia para *Albintimilium*, situando en torno al año 90 los inicios de la exportación. Las excavaciones de *Emporiae*, *Baetulo* y *Tarraco* confirman este panorama en el noreste hispano; cf. AAVV, *El Fórum Romà d'Empúries*, Barcelona, 1984; AQUILUE, J., «Las cerámicas africanas de la ciudad romana de Baetulo», en *BAR International Series*, 337, Oxford, 1987. Para la exportación de la vajilla común africana en época flavia, y en concreto de las cazuelas Lamb. 10, v. VEGAS, M., «Cerámica con pátina cenicienta: las cazuelas con fondo estriado», en *Miscelánea Arqueológica*, II, Barcelona, 1974, págs. 413-416, y AQUILUE, J., «Algunas consideraciones sobre el comercio africano: tres facies características de la cerámica común africana en época altoimperial», en *Ampurias* (en prensa).

13. En su revisión de la TS africana en Ampurias, NIETO, J., «Acercas del progresivo desdoblamiento de Ampurias», en *Omaggio a N. Lamboglia*, RSL, XLVII, 1983, págs. 1-4 y 34-51, cuadro XIV, tan sólo pudo reunir 21 fragmentos procedentes de la Neápolis, 5 de ellos de fines del siglo I y 6 más datables en la primera mitad del siglo II, lo que deja únicamente 10 fragmentos (!) con datación posterior. Nuestra propia revisión de los fondos de la Reserva Gandía tan sólo puede aportar a este inventario escasos fragmentos de cerámica común africana: cazuelas Lamb. 10 b y de borde almeandrado y platos/tapadera.

14. Estas ánforas aparecen en conjuntos que no incluyen monedas y que por lo tanto no han sido incluidas en este trabajo; v. RUIZ DE ARBULO, J., *Emporion...*, op. cit.

15. Una excepción interesante es la publicación de algunos conjuntos monetales de las excavaciones de Pollentia, MATTINGLY, H. B., «Roman Pollentia: Coinage and History», en *Pollentia. Estudio de los materiales. I. Sa Portella. Excavaciones 1957-1983*, Palma de Mallorca, 1983, págs. 243-301, 9 láms.

16. La mayor parte de las monedas halladas

en Ampurias antes de la Guerra Civil se guardan en el Gabinet Numismàtic de Catalunya (Barcelona), y las posteriores en el Museo Arqueológico de Barcelona. Los hallazgos hasta el reinado de Claudio I han sido estudiados por RIPOLLÉS ALEGRE, P.P., *La circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea*, Valencia, 1982, págs. 175-190 y 333-352. Además, sobre las 1.404 monedas de las excavaciones de 1940-1978, v. RIPOLL, E., NUIX, J.M. y VILLARONGA, L., «La circulación monetaria de Emporion», en *Symposium Numismático de Barcelona I*, Barcelona, págs. 44-55, y RIPOLL, E., VILLARONGA, L. y NUIX, J.M., «Consecuencias del estudio estadístico de las monedas halladas en las excavaciones de Emporion», en *Studien zu fundmünzen der Antike*, Berlín, 1979, págs. 241-258. Una síntesis de todos los hallazgos y la gráfica general que reproducimos en la lámina fueron presentadas por CAMPO, M., «Empúries: la moneda», en *La moneda a la ciutat antiga. Documentació, Cicle de Conferències*, Barcelona, noviembre, 1988.

17. Para las emisiones ibéricas seguimos la cronología propuesta por VILLARONGA, L., *The Aes Coinage of Emporion*, Oxford, 1977.

18. Un detallado análisis de la composición de este circulante fue presentado por RIPOLLÉS ALEGRE, P.P., *La circulación...*, op. cit., Valencia, 1982.

19. Cf. VILLARONGA, L., *The Aes...*, op. cit., págs. 29-31. Considera que la primera emisión, con la leyenda MVNICI EMPORIA, se emitió entre 44-27 aC y las siguientes desde 27 aC hasta 35 dC.

20. MATTINGLY, H. B., «Roman Pollentia...», op. cit., págs. 259, 270-271.

21. Ver respectivamente DE CASTRO HIPÓLITO, M., «Dos tesoros de monedas romanas en Portugal», en *Conimbriga*, II-III, 1960-61, págs. 34-35; FILGUEIRA VALVERDE, J. y BLANCO FREJEIRO, A., «El tesoro de monedas de Beidoaya», en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVIII, 1954, págs. 177-180, ilus.

22. Sobre la conocida escasez de numerario a partir de Calígula y la imitación de monedas oficiales a nombre de Claudio I, ver especialmente GIARD, J.B., «La pénurie de la petite monnaie en Gaule au début du Haut-Empire», en *Journal des Savants*, 1975, págs. 81-112, y CAMPO, M., «El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania», en *Acta Numismática*, IV, 1974, págs. 155-371. Las monedas partidas han sido estudiadas por RIPOLL, E., NUIX, J.M. y VILLARONGA, L., «Las monedas partidas procedentes de las excavaciones de Emporion», en *Numisma*, 120-132, 1973-1974, págs. 75-90.

23. Los porcentajes del Cuadro 4 se basan para Empúries en la bibliografía ya citada en la nota 16; para Belo: BOST, J.P., CHAVES, F., DEPEYROT, G., HIERNARD, J. y RICHARD, J.C., *Belo IV, Les monnaies*, Madrid, 1987; Conimbriga corresponde a PEREIRA, I., BOST, J.P. y HIERNARD, J., *Fouilles de Conimbriga III. Les monnaies*, París, 1974. Las cifras de Clunia se han extraído de GURT, J.M., «Clunia III. Hallazgos monetarios. La romanización de la Meseta Norte a través de la circulación monetaria en la ciudad de Clunia», en *Excavaciones Arqueológicas en España*, Madrid, 1985.

24. Para las cecas provinciales en época de

Augusto, ver CRAWFORD, M.H., *Coinage and money unther the Roman Republic*, London, 1985, págs. 256-279. Sobre el cierre de las cecas provinciales son ya clásicos los estudios de GRANT, M., especialmente, *From Imperium to Auctoritas. A historical study of the aes coinage in the Roman Empire. 49 B.C. - c. AD 14*, Cambridge, 1946.

25. Una síntesis sobre la circulación monetaria en Hispania en época imperial fue realizada por BOST, J.P., CAMPO, M. y GURT, J.M., «La circulación monetaria en Hispania durante el período romano-imperial: problemática y conclusiones generales», en *II Symposium Numismático de Barcelona*, Barcelona, 1979, págs. 174-202.

26. AAVV, *El Fórum...*, op. cit., págs. 110 y ss.

27. NIETO, J., «Acercas...», op. cit., 1983. Revisión en RUIZ DE ARBULO, J., *Emporion...*, op. cit., 1985.

28. «Las reformas augustas y su repercusión en los asentamientos urbanos del noreste catalán», en *Arqueología Espacial*, 5, Teruel, 1984, págs. 95-113, y LÓPEZ, A., «Distribución espacial y cronológica de las necrópolis emporitanas», en *I Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*, Granollers, 1978, preactas.

29. ALMAGRO, M., *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona, 1952, págs. 87-89; cf. NIETO, J., «Acercas...», op. cit., 1983.

30. Cf. MC ELDERRY, K., «Vespasian's reconstruction of Spain», en *JRS*, 8, págs. 53 y ss.; MONTENEGRO, A., «Problemas y perspectivas en el estudio de la Hispania de Vespasiano», en *Hispania Antiqua*, 5, págs. 8-88. *Tarraco* resulta el mejor ejemplo del impulso dado por los Flavios a las elites urbanas provinciales con la creación del enorme complejo de ceremonias para las reuniones del *concilium provinciae Hispania citerioris*. La Bética, por su parte, es pródiga en hallazgos epigráficos de las *leges* que siguiendo unos formularios comunes pasaron a regular la vida de los municipios.

31. RUIZ DE ARBULO, J., «La evolución urbana de Emporion en época republicana. La complejidad de una tradición», en *I Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*, Granollers, 1987, preactas, págs. 311-319; cf. sobre la transformación económica augusta, v. AAVV, *El Fórum...*, op. cit., Barcelona, 1984, y AQUILUE, J., «Las reformas...», op. cit., Teruel, 1984.